

JORNADA EUROPEA DEL PARO CARDÍACO | RECURSOS

Burgos tiene el mayor número de desfibriladores de la región

La Junta ha autorizado 79 y contabiliza 2.284 personas formadas para utilizarlos si es necesario. El Colegio Oficial de Enfermería ha incorporado uno recientemente a su sede convirtiéndola en un espacio cardioprotegido



En el Colegio apuestan por que se forme a toda la población.

ANGÉLICA GONZÁLEZ/ BURGOS

Dentro de la mala fortuna que supone sufrir un paro cardíaco una persona puede tener mayores posibilidades de supervivencia en función de dónde le ocurra el percance. Si es cerca de la calle Azorín (perpendicular a San Francisco), donde tiene su sede el Colegio Oficial de Enfermería, tiene a su disposición no solo a los sanitarios sino un desfibrilador y personal formado para hacerlo funcionar. Esta entidad acaba convertirse recientemente en un espacio cardioprotegido al disponer de este aparato de fácil manejo que resulta imprescindible para poder salvar la vida de una persona y haber formado a su personal para utilizarlo.

«Decidimos incorporarlo pensando más en la población que en nosotros mismos porque en cualquier empresa hay más circulación de gente que aquí pero pen-

samos que como colectivo sanitario teníamos que dar ejemplo y estar cerca de la gente si ocurre cualquier percance», explica la presidenta, Esther Reyes, quien destacó lo sencillo e intuitivo que resulta utilizarlo y el hecho de que todo el personal administrativo tiene los conocimientos para utilizarlos.

Según los datos de la Junta del último trimestre de este año Burgos cuenta con 79 desfibriladores externos semiautomáticos, el número más alto de toda la comunidad autónoma, 35 de los cuales están ubicados en empresas e instituciones como el Colegio de Enfermería. Además, 2.284 personas están expresamente formadas para utilizarlos aunque la ventaja de aparatos como éste es que son muy intuitivos y cualquiera puede utilizarlos ya que van dando las instrucciones mediante una grabación.

El vocal del Colegio Óscar



Esther Reyes, presidenta del Colegio, junto al desfibrilador. / FOTOS: PATRICIA

Alonso, que es formador en la utilización de los desfibriladores, explica que lo primero que hay que hacer si se desploma una persona es avisar al 112 y mientras llega poner en marcha el aparato. El enfer-

mo recuerda que, según los datos oficiales de las sociedades científicas, el 80% de las muertes que se producen por paros cardíacos (unas 25.000 anuales en España) podrían evitarse si la población co-

nociera cómo reaccionar y lo hiciera en tiempo y forma.

«Es necesario que se sepa que esta cifra de muertes súbitas se puede reducir enormemente mediante dos actuaciones fundamentales como son la formación en reanimación cardiopulmonar, que debería darse a toda la población, incluso en las escuelas y el manejo adecuado del desfibrilador que cada vez hay más en las ciudades», precisó.

Un desfibrilador analiza rápidamente el corazón de una persona que supuestamente ha sufrido un paro cardíaco; verifica si está recomendada una descarga eléctrica y permite realizar varias de ellas intercalándolas con el masaje cardíaco para mantener al afectado en las mejores condiciones para sobrevivir hasta la llegada de los servicios de emergencias médicas a los que se habrán avisado a través del 112.